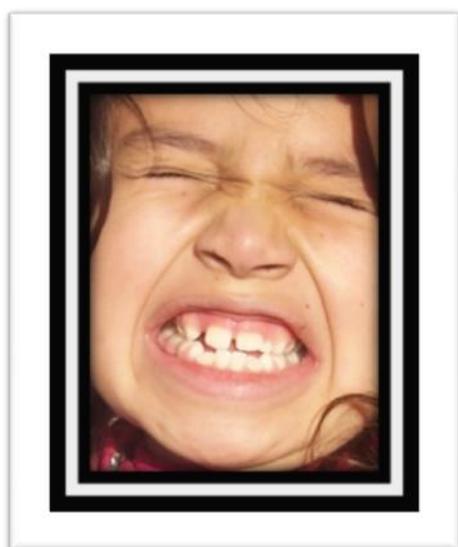


IX Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional:  
"Transformaciones sociales, políticas públicas y conflictos emergentes en la sociedad argentina contemporánea" -G.T. 22: Infancias, familias y políticas públicas.

Título del trabajo: "El Juego, una herramienta lúdica para la Transformación e Integración social"<sup>1</sup>

Autora: Araí Itatí Acuña. (araia8@hotmail.com). Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP. La Plata



*"Todos tenemos un deber de amor que cumplir, una historia que hacer,  
una meta que alcanzar. No escogimos el momento para venir al mundo:  
Ahora podemos hacer el mundo en que nacerá  
y crecerá la semilla que trajimos con nosotros" -Gioconda Belli*

---

<sup>1</sup> Quería humildemente agradecer a Adelaida Colangelo por haberme hecho la invitación, a Agustín Cleve por revisarlo y sugerirme comentarios, a mis compañeros/as de militancia que me acompañan en este proceso, a los y las niños/as de Ringuelet que son quienes me inspiran diaria mente y a mis amigos/as Alex, Mercedes, Emiliano, Gastón y Catalina que leyeron con entusiasmo mi primer trabajo individual.

## *-Introducción.*

El objetivo de este trabajo es compartir y reflexionar en torno a una experiencia grupal sobre la realización de talleres que abordaron la temática del juego como herramienta para la integración y transformación social. Los mismos son llevados adelante desde el año 2013 a la actualidad, con niños y niñas de 2 a 12 años en el Barrio La Isla de Ringuelet. Cuando hablo de niñez, aunque no sea objetivo de este trabajo focalizar en esta cuestión, la entiendo como un proceso de construcción social histórica y relacional a partir de “tres dimensiones de lo social: variabilidad cultural, desigualdad social y género. Las identidades tienen que ver con estas tres dimensiones conjugadas simultáneamente en diferentes grupos sociales: se es niña o niño, se pertenece a un grupo de edad y no a otro, se adscribe a una historia grupal particular (indígena, descendiente de migrantes de ultramar, migrante interno), además de aquella que liga a una comunidad nacional(..) Desde esta perspectiva, las identidades no pueden ser pensadas en términos de alguna esencia inmutable o cristalizada, sino como construcciones relacionales (...)” (Colangelo p4 2003)

El barrio de Ringuelet, está compuesto por diferentes procesos de asentamiento de familias paraguayas, peruanas y argentinas, que presentan diferentes realidades socio-económicas. En lo que respecta a la situación laboral, algunas familias ambos padres tienen la posibilidad de trabajar, en otras solo uno de ellos y en algunas ninguno de los dos. Con respecto a las viviendas, en muchas familias se presenta el caso de que varias generaciones habitan una misma casa, abuelos/as, padres/madres e hijos/as, en otras los grupos familiares son más reducidos. En cuanto a la educación podemos destacar que la mayoría de los y las niños/as asisten a la escuela, en cambio muchos/as adolescentes del barrio, por diferentes motivos que no abordaremos de este trabajo, no han terminado la secundaria.

El comienzo de mi participación en estos talleres fue a partir de las inundaciones en la ciudad de La Plata, dentro de la organización social y política Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional, regional La Plata<sup>2</sup>

Para llevar adelante el objetivo propuesto, este trabajo se dividirá en tres partes. En la primera de ellas, retomaré algunos aportes conceptuales sobre el juego como actividad humana y como derecho. En el segundo apartado, describiré las actividades que formaron parte de la experiencia de los talleres y, por último, presentaré algunas reflexiones que habilitan nuevos interrogantes para seguir pensando sobre la problemática.

---

<sup>2</sup> El Frente Popular Darío Santillán Corriente Nacional, a modo de resumen que permita contextualizar las actividades que se expondrán más adelante, entiende a los niños y la niñas como sujetos activos de cambio y revolución, intentando generar desde la primera infancia una concepción de “sujetos de derecho” que sean capaces de defenderlos, organizados y trabajando en conjunto, promoviendo necesariamente la solidaridad, colaboración y el respecto mutuo.

*-El juego en la infancia: algunas aproximaciones teóricas.*

Según la declaración del IPA- Asociación Internacional por el Derecho del Niño a Jugar (1977) “El juego junto con los requerimientos básicos de nutrición, salud, vivienda y educación es vital para el desarrollo del potencial de todos los niños. El juego es comunicación y expresión, combinando pensamiento y acción; da satisfacción y sensación de logro. El juego es instintivo, voluntario y espontáneo. El juego ayuda al desarrollo físico, mental, social y emocional del niño. El juego es una forma de aprender a vivir, no es un mero pasatiempo” (Consultado en: <http://www.anglounion.com/eljuego.htm>)

El juego, no es una actividad única del hombre, se sabe que tanto los delfines, como los gatos, perros, como otros animales desde que nacen juegan; pero a diferencia de otras especies, los hombres aprendemos a construir y reproducir Juegos donde a la vez que los aprendemos (aprendemos sus reglas, sus tiempos, sus formas) estamos aprendiendo prácticas culturales que nos permiten ir construyendo nuestro propio mundo. De esta manera, el juego, constituye una experiencia antropológica universal; donde lo que difiere son las formas, las variantes de esa experiencia lúdica que conforman la identidad cultural de la sociedad donde se realiza, por lo que nos permite ir introduciéndonos a nuestra propia cultura.

Núñez (s/f) sostiene que “La actividad lúdica es una necesidad vital para la infancia. Es uno de los medios de expresión más importantes y un aprendizaje vivencial para los valores ambientales, culturales y la vida adulta. Para los niños y las niñas es la forma natural y normal tanto de divertirse como de acumular experiencias desarrollando capacidades y valores”, por lo tanto el Juego, implica el desarrollo y crecimiento de las personas, y de esta manera, el juego posibilita el desarrollo cognitivo, el desarrollo psíquico, físico, intelectual como así también el desarrollo del lenguaje, a la vez que implica “el diálogo, la argumentación, la negociación, y resolución de conflictos” (Núñez, op. cit p2).

Comentando sobre mi experiencia, todos los talleres realizados que comenzaron hace un año y medio, siempre fueron puestos en práctica a partir de aprender “el juego” trabajando en grupo, donde cada uno/a de los/as talleristas intentó vincular su mirada específica (saberes cotidianos/experimentales previos) aportando a la construcción de los mismos. Por mi parte, intento siempre introducir como eje que guíe nuestras prácticas (y nuestros juegos) el concepto de la diversidad cultural, desde una mirada antropológica y en relación a la desigualdad social. De acuerdo con Colangelo, “un énfasis en la diversidad de la experiencia humana, es decir, en analizar la variedad de formas de vivir en sociedad y de representaciones del mundo social que han creado los seres humanos” (Colangelo p4 2003) para poder aprender a jugar en grupo, en pos

de una integración comunitaria y por sobre todo una *mayor participación* de parte de los niños y niñas, a los talleres, ya que en “el juego colectivo se sostiene la capacidad para la descentralización y la coordinación de puntos de vista (diferentes)” (Valiño 2006 pp1).

*-Jugando en el barrio: una experiencia de talleres lúdicos con niños y niñas en Ringuelet.*

En consonancia con lo que se mencionó anteriormente, es que como talleristas, acordamos que el juego es una actividad portadora y generadora de cultura, de prácticas culturales, y que por eso, en relación con nuestros intereses, jugamos de manera colectiva, donde nuestras actividades siempre están orientadas a la construcción del juego a partir de ciertos valores, la solidaridad, la no- discriminación y el respeto, el trabajo en equipo y el buen trato que son los ejes principales de las mismas. Además, se intenta por todos los medios, no promover la agresividad, la violencia y la competencia; por el contrario, los juegos que solemos desarrollar buscan poder de manera asamblearia, aprender a escucharnos todos/as, desarrollar las reglas y los fines, y siendo muchas veces el objetivo final, que se gane solo cuando se lleva adelante un buena resolución en equipo. Es por todo esto que comparto con Valiño (2006) que estos juegos “habilitan y promueven el aprendizaje social, y por lo que ocupan un lugar clave en el proceso de construcción de la posición del sujeto social” (Valiño 2006 pp1)

Para mencionar algunos ejemplos sobre juegos conocidos por todos y todas, en nuestro taller tratamos de no jugar a las escondidas de manera tradicional (donde uno/a cuenta y todos/as individualmente se esconden), sino que por el contrario se juega a que uno/a se esconde y todos/as en grupo lo/a buscamos. Otro juego que intentamos redefinir y cambiar sus reglas es el “juego del paquete” donde en su forma tradicional, se arma una ronda y el paquete va pasando de mano en mano mientras corre la música y se va deteniendo en alguna persona y se desenvuelve una parte del paquete, hasta que se llega al premio final. Para nosotros, y puede que se no sea así, este juego implica la satisfacción única de la persona que lo gana y la frustración (en algunos casos) de quien no lo hace. Por esto nosotros inventamos un juego donde el paquete tenía muchos mensajes de solidaridad, que iban leyendo las diferentes personas a las que les tocaba el paquete, antes de llegar al premio final. El mismo era compartir el premio, porque entendemos que la solidaridad que ello implica es el mayor de los premios.

Otro ejemplo conocido es el “juego de las sillas”, donde se van retirando una a una las sillas de una ronda y gana quien más rápido tome una silla cada vez que pare la música, y se van eliminando las personas que no logren sentarse rápidamente (lo que muchas veces genera la agresión de competir por quién llegó antes a una misma silla); nuestro juego por el contrario apunta a que a medida que se van retirando las sillas, hay que ir haciendo lugar para compartir la silla y gana quien logra “hacer más lugar” para invitar a compartir una misma silla.

Por último, muchos de los juegos que “inventamos” nosotros/as relata como de una manera recreativa jugamos a construir dibujos en conjunto que plasmen ideas trabajadas en algún taller, desarrollando técnicas para que en equipo se dibuje alguna parte del mismo respetando los lugares asignados, la participación de todos y todas y el desafío de poder poner en práctica a partir de diferentes ideas lograr un consenso, así fue que por mencionar un ejemplo pudimos desarrollar una actividad orientada a “construir el barrio que queríamos” donde a partir de dibujos, poemas, collages se plasmaron las ideas en un gran dibujo.

En este sentido, es fundamental y de acuerdo con una experiencia realizada en un colegio de Buenos Aires<sup>3</sup> año 2009, el “Diseño de las actividades”, donde es necesario reflexionar y discutir sobre las variables a utilizar en el desarrollo del Juego, ya que de un buen diseño y un objetivo claro, depende que un niño/a pueda desarrollar plenamente la actividad; “para un niño estar en un grupo y ser en ese grupo, implica también saber y poder jugar los juegos que se juegan en ese grupo. De eso trata la integración desde su perspectiva” (Valiño 2006 pp1).

Ahora bien, hasta aquí he venido sostenido que los juegos siempre están orientados a poder fomentar el trabajo en equipo, en este punto me gustaría poder contarles una experiencia particular que también se desarrolla en los talleres, y es el desafío que tuvimos como grupo de talleristas, cuando se acercó una niña que presenta problemas en el desarrollo del habla y un retraso cognitivo. Interrogantes cómo, ¿De qué manera trabajar con ella? ¿Cómo hacer que se integre a las actividades? ¿Cómo promover la solidaridad con ella dentro del grupo?, entre otros fueron los que tuvimos que empezar a pensar y trabajar. Y de todo esto se desprenden mis intereses personales dentro de la antropología, la infancia y las capacidades diferentes.

Como establece la Convención de niños y niñas con discapacidad (2013) “(...) No es apropiado crear sistemas separados para los niños y niñas con discapacidad, ya que la meta debe ser establecer mecanismos de protección incluyentes de alta calidad que

---

<sup>3</sup> Los/as autores/as decidieron utilizar un seudónimo, por lo que invito a consultar en: [http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/gestion\\_privada/innoved/A-59J\\_InstMarianista.doc](http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/gestion_privada/innoved/A-59J_InstMarianista.doc). (27/08/2014)

sean accesibles y estén adaptados a todos los niños y niñas (...) para ello, los entornos infantiles –los centros para la primera infancia, las escuelas, los establecimientos de salud, el transporte público, los lugares de recreo, etc.– pueden construirse de tal modo que faciliten el acceso y alienten la participación de los niños y niñas con discapacidad junto a los otros niños”.

Si bien considero que en la anterior definición se pueden obtener elementos valiosos para pensar la problemática de la discapacidad como la “no creación de sistemas excluyentes”, esta no da cuenta de la diversidad de situaciones relativas al concepto de discapacidad. Vale la aclaración, de que el concepto de discapacidad<sup>4</sup> es en sí mismo problemático, pero en este trabajo no se lo abordará, aunque si pretende ser eje de una discusión a futuro.

Como he señalado más arriba, comenzamos a pensar cómo trabajar la integración de esta niña, a partir de su propia experiencia e intereses en el grupo, y decidimos abordar nuestros interrogantes y preocupaciones haciéndola parte de la experiencia lúdica desde sus intereses y posibilidades, acompañándola, como a los demás en el desarrollo de las actividades. En este sentido, en nuestros talleres “el tejido social infantil se constituye principalmente a través de las actividades del juego. Para poder entrar en ese tejido hay que saber jugar determinados juegos. Se pueden proponer otros, pero los juegos que juega cada grupo, hay que saber jugarlos. Podemos pensar entonces a los juegos como agentes de socialización grupal”. (Valiño 2006 pp2)

Para cerrar los diferentes temas que he mencionado, retomo el aporte de Liliana Sinisi (1999), destacando que esta autora realizó sus investigaciones en una escuela, y yo estoy hablando sobre un taller barrial, pero las ideas que ilustra se vuelve significativo para los puntos que planteo. En este sentido, el Barrio también es pensando como un espacio “multicultural” que se constituye y cobra significado “en tanto son producidos en contextos históricos determinados y en determinadas relaciones de poder (...) que cuestionen las formas concretas en que se manifiesten las desigualdades (...)”, por último es importante mencionar, que para una futura reflexión es interesante poder retomar el aporte que la autora hace sobre la integración y como puede usarse el multiculturalismo en espacios relacionados a la educación. (Sinisi año pp200).

---

<sup>4</sup> Para dar cuenta de ello, según la OMS, Organización Mundial de la Salud, “Discapacidad es un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación. Las deficiencias son problemas que afectan a una estructura o función corporal; las limitaciones de la actividad son dificultades para ejecutar acciones o tareas, y las restricciones de la participación son problemas para participar en situaciones vitales. Por consiguiente, la discapacidad es un fenómeno complejo que refleja una interacción entre las características del organismo humano y las características de la sociedad en la que vive.” Consultado en <http://www.who.int/topics/disabilities/es/>

*-Algunas reflexiones finales.*

A modo de síntesis, me gustaría explicitar que la experiencia narrada intenta aportar conocimiento al desarrollo de talleres con niños y niñas, de diferentes realidades socio-económicas, etarias y madurativas-cognitivas, donde fomentando el Juego colaborativo, siendo un proceso lento y continuo sostenido en el tiempo, fortaleció por un lado los lazos entre los niños y las niñas del Barrio, y por otro ayudo a trabajar cada día más en equipo, logrando metas tales como poder hablar y escucharnos, poder hacer una ronda al comienzo de la actividad, compartir los elementos que sean necesarios para el desarrollo de los juegos, como así también aumento la creatividad y la participación grupal, minimizo casi en su totalidad la competencia, y la agresión (verbal y física), aportando a una mayor integración grupal. Creo en que el juego es una herramienta muy importante para la transformación social, capaz de disminuir la individualidad y fomentar el trabajo en equipo y la solidaridad.

Por otro lado, esta experiencia narrada desde una mirada antropológica, intenta ser el comienzo de una indagación más profunda sobre distintas cuestiones tales como ¿Cómo se integran la diversidad cultural en los juegos que proponemos? ¿Trabajamos la integridad cultural intentando no homogenizar sino por el contrario construir a partir de las diferencias? ¿Cómo entendemos a la discapacidad? ¿Reflexionamos sobre nuestras prácticas? Y más pensando en el Barrio como un espacio de disputas, intereses y relaciones socio-políticas y económicas, ¿en qué aportan los talleres, en la vinculación de los niños y niñas de diferentes nacionalidades, con diferentes recorridos históricos-familiares a la construcción de la identidad barrial?

## Bibliografía

- AlixSolángel García Ruiz, Aleida Fernández Moreno (2005) “La inclusión para las personas con discapacidad: entre la igualdad y la diferencia” Revista Ciencias de la Salud, vol. 3, núm. 2, julio-diciembre. Universidad del Rosario Colombia.
- Aljaba, (2009) “Construyendo un objeto de investigación desde la antropología que articule: género, escuela y primera infancia” Universidad Nacional del Comahue.
- Colangelo, María Adelaida (2003) “La mirada antropológica sobre la infancia”. Mesa temática sobre “Infancias y juventudes. Pedagogía y formación”, Seminario Internacional “La Formación Docente entre el siglo XIX y el siglo XXI”, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación –Organización de Estados Iberoamericanos, Buenos Aires. Consultado en:  
[http://www.mcyt.gov.ar/curriform/publica/oei\\_20031128/ponencia\\_colangelo.pdf](http://www.mcyt.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf)
- Enriz N. (2011) “Antropología y Juego: Apuntes para una reflexión” Cuadernos de Antropología social nº34 -FFyL-UBA-ISSN 0327-3776
- Nuñez Lucia (sin fecha) “Lúdica en Pedagogía Infantil” se puede consultar en <http://siulias.unilibre.edu.co/CienciasEducacion/images/publicaciones/pedagogiainfancia/1/paq4-5.pdf>
- Sin especificar nombre (2009) “El juego como herramienta de Intervención socio-educativa en el Nivel Inicial” se puede consultar en [http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/gestion\\_privada/innoved/A-59J\\_InstMarianista.doc](http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/gestion_privada/innoved/A-59J_InstMarianista.doc). (27/08/2014)
- “Niños y Niñas con Discapacidad” (2013) resumen ejecutivo. Estado Mundial de la Infancia. Unicef.
- Sinisi Liliana (1999) ““De eso no se habla...” Los usos de la diversidad en la escuela María rosa Neufeld y Jeans Ariel Thisted (compiladores) Eudeba Buenos Aires (1ra edición Julio 1999) Cap VIII
- Skliar C. (2005) "Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación" Revista Educación y Pedagogía, ISSN 0121-7593, Vol. 17, Nº. 41
- Valiño G (2006) “Juego, Integración y Pertenencia Grupal” Buenos Aires, Argentina.

Páginas web consultadas:

- <http://www.anglounion.com/eljuego.htm> (27/08/2014)
- <http://www.unicef.org/argentina/spanish/activities.html> (10/08/2014)
- <http://www.who.int/topics/disabilities/es/> (28/08/2014)